



## La punta y el iceberg.

Se vale opinar.  
Martha Galindo.

Diciembre 12, 2020.

---

### DE PADRES E HIJ@S

Leí la carta que el Sr. Valentín Fuentes papá de la empresaria Angélica Fuentes le escribió a su hija. No conozco al señor y a su hija la he visto retratada y entrevistada en publicaciones diversas, además de que fueron muy sonados su matrimonio y después su divorcio de Jorge Vergara dueño de las Chivas de Guadalajara ya fallecido. Aún con información escasa de ambos, el documento me provocó algunas reflexiones.

Angélica publicó recientemente su libro “dos millones de HUEVOS” y en entrevista posterior reiteró: “violentos acontecimientos familiares que sufrió desde niña” (La Jornada). Y agregó “Nadie nos enseña a ser padres y tampoco nos enseñan a ser hijos. Eso lo aprendí con los años”

Puede tratarse de realidad o estrategia mercadológica, pero sus afirmaciones y el contraste con la contestación de su padre, que afirma: “Tu madre y yo siempre tuvimos como prioridad cuidar a nuestros hijos... Como padres fue fundamental que se prepararan por eso les dimos lo que a nuestro parecer era indicado para que se convirtieran en mujeres y hombres educados y productivos...Lo más doloroso, fue leer como denigras a tu mamá quien lamentablemente ya no está aquí para aclarar lo que escribes sobre ella:”, nos deja claro que hay un abismo entre la percepción de los involucrados.

Generalmente somos tolerantes con nuestros hijos especialmente si son pequeños, pero no siempre cuando se trata de nuestros padres, sobre todo si empiezan a perder facultades y se vuelven dependientes. Quizá pensamos que somos muy buenos papás, pero que nuestros progenitores no se esforzaron suficiente con nosotros.

Sin tomar partido en el caso Fuentes, pues cada persona y cada familia es un mundo aparte, repaso lo que escribió Gibrán Khalil Gibrán: “Vuestros hijos no son vuestros...Podéis darles vuestro amor, más no vuestros pensamientos, porque ellos tienen los suyos. Podéis esforzaros por ser como ellos, más no intentéis hacerlos como vosotros. Sois el arco del cual vuestros hijos son disparados cual saetas vivientes” (El Profeta). También pienso en lo que escribió Juan Villoro: “Los hijos rara vez se interesan en la obra de los padres, pero si se interesan mucho en lo que recibieron o dejaron de recibir de ellos... Lo que un padre dice de sí mismo es un borrador, la versión definitiva es lo que dicen sus hijos”.

Vaya tarea la de ser padres y la de ser hijos(as) y no conocer los saldos sino quizá cuando ya sea muy tarde. Cada día siguen y seguirán escribiéndose historias de amor o de reproches en estas relaciones complejas pero indispensables para dar sentido y satisfacciones a nuestras vidas y continuidad a nuestra especie...!!